
Directora

Elena Azpiroz Villar

Coordinación del número

Andreu López Blasco

Diseño Gráfico

Pep Carrió / Sonia Sánchez

Ilustraciones

Federico del Barrio

Edición

© Instituto de la Juventud

Redacción

Instituto de la Juventud

Consejería Técnica de Planificación y Evaluación

Servicio de Documentación y Estudios

C/ Marqués del Riscal, 16

Tel.: 91 363 78 09

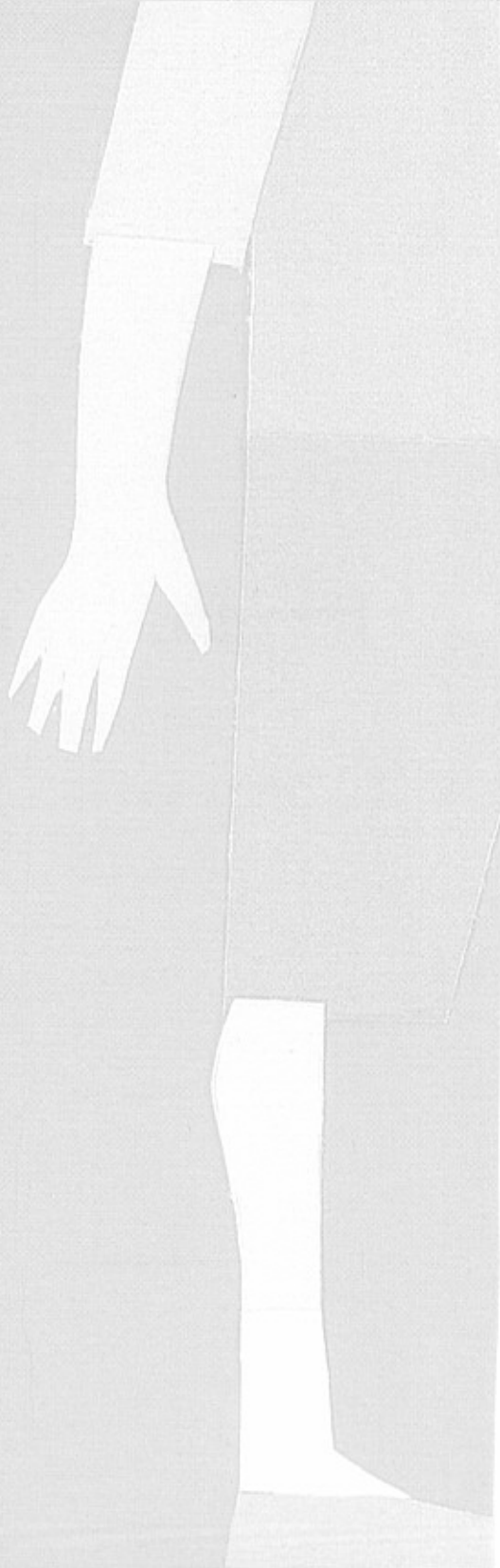
ISSN: 0211-4364

NIPO: 208-02-005-6

Deposito Legal: M-41.850-1980

Impresión: Artes Gráficas Palermo, S.L.

Las opiniones publicadas en este número corresponden a sus autores.
El Instituto de la Juventud no comparte necesariamente el contenido de las mismas.



ÍNDICE

	<i>Páginas</i>
El Tema	7
Introducción	
1. "Trayectorias fallidas", entre estandarización y flexibilidad en Gran Bretaña, Italia y Alemania Occidental Andy Biggart, Andy Furlong (UK), Morena Cuconato, Gabriele Lenzi, Enzo Morgani (I), Eberhard Bolay, Barbara Stauber, Gebhard Stein, Andreas Walther (D)	11
2. Sistemas educativos en sociedades segmentadas: "Trayectorias fallidas" en Dinamarca, Alemania Oriental y España Mathilde Morch, Sven Morch (DK), Lothar Böhnisch, Holger Seifert (D), Andreu López, Javier Bascañán, Germán Gil (E)	31
3. Transiciones modernizadas y políticas de desventaja: Países Bajos, Portugal, Irlanda y jóvenes inmigrantes en Alemania Manuela Du-Bois-Reymond, Wim Plug (NL), Vitor Ferreira, José Machado Pais (P), Elizabeth Kiely, Walter Lorenz (IRL), René Bendit, Kerstin Hein (D)	55
4. Bibliografía: Informe ¿"Misleading Trajectories?"	77
5. Laberintos de vida: paro juvenil y rutas de salida. (Jóvenes portugueses) José Machado Pais	87
6. La prolongación de la etapa juvenil de la vida y sus efectos en la socialización Manuel Martín Serrano	103
7. Entre la familia, la formación y el empleo –estructuras de apoyo a las transiciones– Jesús Hernández Aristu	119
Materiales	129

A la juventud, un "invento" del siglo pasado, se le asigna como función, la tarea de ocuparse de la continuidad y el cambio de la sociedad, liberándola para ello de la obligación del trabajo asalariado. La revolución industrial del siglo XIX necesitaba que se garantizase, de alguna forma, la transmisión de las nuevas cualificaciones que se iban produciendo. Además exigía que éstas se pudieran transmitir a mucha gente y de una forma más rápida y uniforme de lo que ocurría en las profesiones artesanales. Por otro lado las nuevas generaciones debían ser instruidas en las nuevas tecnologías.

A estas necesidades respondía la visión de la juventud, como un espacio libre, como una moratoria, como un tiempo en el que, primero a través de la educación y posteriormente a través de la entrada en el mundo laboral, se les introdujera en la sociedad. Desde la perspectiva más individual el tiempo de preparación y espera servía a los jóvenes para adquirir una identidad subjetiva, unida al rol de trabajador, profesional, experto. Esta concepción de la juventud presupone una generalización de la "etapa juventud" para todos - aunque no alcanzara siempre a todos, y el transcurso de una "biografía normal", una biografía lineal: las transiciones de una a otra etapa de la vida estaban más o menos garantizadas, y aun dependiendo de la "adaptación" y "desarrollo individual", se garantizaba una socialización exitosa.

Pero el concepto "juventud", como constructo social, está sujeto al cambio y tiene significaciones diferentes en sociedades diferentes o en una misma sociedad en momentos históricos distintos.

En la actualidad la situación de los /las jóvenes ha cambiado radicalmente: su situación ya no viene definida solo por la edad. La "transición" a la vida adulta ya no es lineal, sino que el proceso está jalonado de interrupciones, de entradas y salidas de los diversos sistemas socializadores, de la educación, del trabajo. No hay una transición lineal, sino reversible y múltiple. Los jóvenes pasan por varias y diversas "transiciones".

El concepto de transición lineal se ha venido basando en una biografía "estándar o normal", sin

embargo, ahora las transiciones de los / las jóvenes están **des-estandarizadas, son más complejas y contradictorias** que lo que pudiera hacer pensar cuando se afirma que la juventud ha sufrido una "prolongación" en el tiempo:

a) los / las jóvenes llevan a cabo transiciones en diferentes esferas de la vida, como educación, trabajo, estilos de vida, familia, sexualidad, etc., con diferentes ritmos y lógicas, que a su vez están interrelacionadas en el contexto de su biografía individual;

b) las transiciones a la vida adulta son reversibles, expresadas en la metáfora YO-YO, que muestra las subidas y bajadas, el joven vive como adulto y simultáneamente como joven, entra y sale del mundo laboral, se pasa de la dependencia a la autonomía y se vuelve de nuevo de una posición de independencia a otra de dependencia.

Los opuestos, estudiante/ no estudiante, tener trabajo / estar en paro, soltero / casado, están superados por una multiplicidad de estatus intermedios y reversibles, más o menos transitorios o precarios. Este fenómeno se ha denominado como "Yo-yoización" de las transiciones que afecta no solo a las entradas y salidas al trabajo a la formación, sino que afecta incluso a los conocimientos adquiridos, a las profesiones. Como señala acertadamente Baumann, Z. (1993:) " hoy en día parece que todo se conjura en contra de unas metas lejanas, de uniones duraderas, eternas, de identidades incambiables. Yo no puedo planificar a largo plazo pensando que tengo un puesto de trabajo, ni un oficio, ni siquiera que

tengo unas cualidades, habilidades; yo no puedo apostar, porque mi puesto de trabajo no vaya a desaparecer o que se dé una racionalización del mismo, que mi profesión cambie tanto que no la reconozca, o que mis conocimientos ya no le interesen a nadie".

Los factores que están detrás de la "yo-yoización" de las transiciones son la reestructuración de la sociedad y del trabajo en términos de **flexibilización e individualización**. Las sociedades modernas ofrecen más opciones donde escoger, forzando a los/ las jóvenes a tomar decisiones sobre las opciones disponibles y a justificar sus decisiones. La gente joven debe elegir, elegir correctamente y correr con el riesgo de que la elección tomada sea equivocada y se vea abocado a la exclusión social. Sin olvidar, que la capacidad del individuo para negociar con éxito su "transición" todavía depende fuertemente del capital cultural acumulado, del apoyo que reciba de su familia, de las oportunidades y limitaciones de género y del lugar donde viva-el espacio rural o urbano (Bendit, 99).

Comprender la vida de la juventud hoy en día requiere entender mejor las actividades y trayectorias individuales y cómo los jóvenes generan su propia evolución dentro de la transición. El individuo ha adquirido la nueva responsabilidad de crear su propia trayectoria. Los jóvenes por su parte se han convertido en actores de su propia vida, aún más en actores de su propia socialización. Para comprender a los jóvenes deberíamos entender cuales son las condiciones sociales en las que se desenvuelven, deberíamos apoyarles en la toma de decisiones durante la juventud y las transiciones.

Sobre este trasfondo de des-estandarización de las transiciones, de las vidas de los jóvenes, presentamos este número de la revista con la convicción y la esperanza a la vez de que, el contexto europeo muestre las diferentes visiones y perspectivas sobre las transiciones de los jóvenes, sobre medidas que sirven de apoyo a los jóvenes en la diversidad de sus trayectorias.

Los tres primeros artículos forman parte de la primera fase del proyecto "Evaluación de las políticas de empleo para jóvenes adultos en Europa: efectos no queridos - ¿Trayectorias fallidas?", financiado durante tres años por la UE, en el que han participado ocho países europeos: Alemania, Dinamarca, España, Irlanda, Italia, Países Bajos, Portugal, Reino Unido. El tema central de la red temática ha sido:

¿Bajo qué condiciones pueden desarrollarse proyectos y políticas educativas, de empleo y de asistencia social para apoyar a los jóvenes adultos a que hagan frente a los problemas de la transición respetando su subjetividad y evitando las trayectorias fallidas? Sobre la base de los informes nacionales se crearon grupos de trabajo con la idea de desarrollar una visión común sobre las "Trayectorias Fallidas". Cada grupo de trabajo realizó la síntesis de los informes nacionales poniendo de relieve conceptos distintos. (La editorial Leske + Budrich de Opladen publicará próximamente los resultados de la investigación).

Jose Machado Pais, el primer investigador en utilizar la metáfora YO-YO para explicar las transiciones de los / las jóvenes (1996), analiza en su artículo las realidades complejas, las trayectorias de los jóvenes, utilizando la imagen del **laberinto**.

Las múltiples segmentaciones del mercado de trabajo ejemplifican esa complejidad laberíntica, a partir de la cual emergen nuevas representaciones del trabajo y nuevos modos de vida. Los procesos de transición al mundo del trabajo están marcados por la turbulencia, la flexibilidad y la volubilidad. En el marco de este escenario, el profesor Machado Pais presenta aspectos relacionados con el empleo y el desempleo de los jóvenes portugueses y algunas paradojas que derivan de los desajustes estructurales entre *modernización, economía y educación*.

El artículo de Manuel Martín Serrano analiza los efectos que sobre la socialización de los y las

jóvenes tiene la prolongación de la etapa juvenil. También pone de relieve que, el "argumento" principal del joven ya no puede ser el de pasar a la adultez, ya que se alarga su "estar en la juventud". El profesor Martín Serrano da una nueva interpretación a los conceptos de dependencia, independencia y autonomía (repercusión del sistema productivo, las funciones de la familia, el papel de los pares o "iguales"). Termina su exposición presentando las dificultades con las que los y las jóvenes se encuentran en la búsqueda de una identidad.

El profesor Hernández Arístu por su parte, da cuenta de la dificultad de hablar de juventud y de la necesidad de diferenciar las situaciones de los jóvenes. Ser joven no es ya un estado de transición, para algunos se convierte en un estado, caracterizado no por la edad, sino por la imposibilidad de emanciparse, de llegar a la edad de

adulto, independiente y responsable para sí y para la sociedad. Los jóvenes españoles mejor formados de la historia no alcanzan, a pesar de ello, un trabajo estable que les permita planificar su vida y proyectar su futuro. No es ya solo el que la tasa de paro sigue siendo la más alta de Europa, sino que los empleos que ellos /ellas obtienen son en su mayoría puestos precarios, con frecuencia por debajo de su nivel formativo. Ha llegado el momento, se argumenta en el artículo, de crear estructuras locales de apoyo a los jóvenes en una doble dirección: en la creación de empleo para ellos y ellas y en el apoyo para su estabilidad emocional.

Finalmente, quisiera hacer mención al trabajo de traducción y asesoramiento realizado por Josetxo Errea, que ha sido durante tres años uno de los investigadores españoles que han participado en el proyecto europeo mencionado anteriormente.